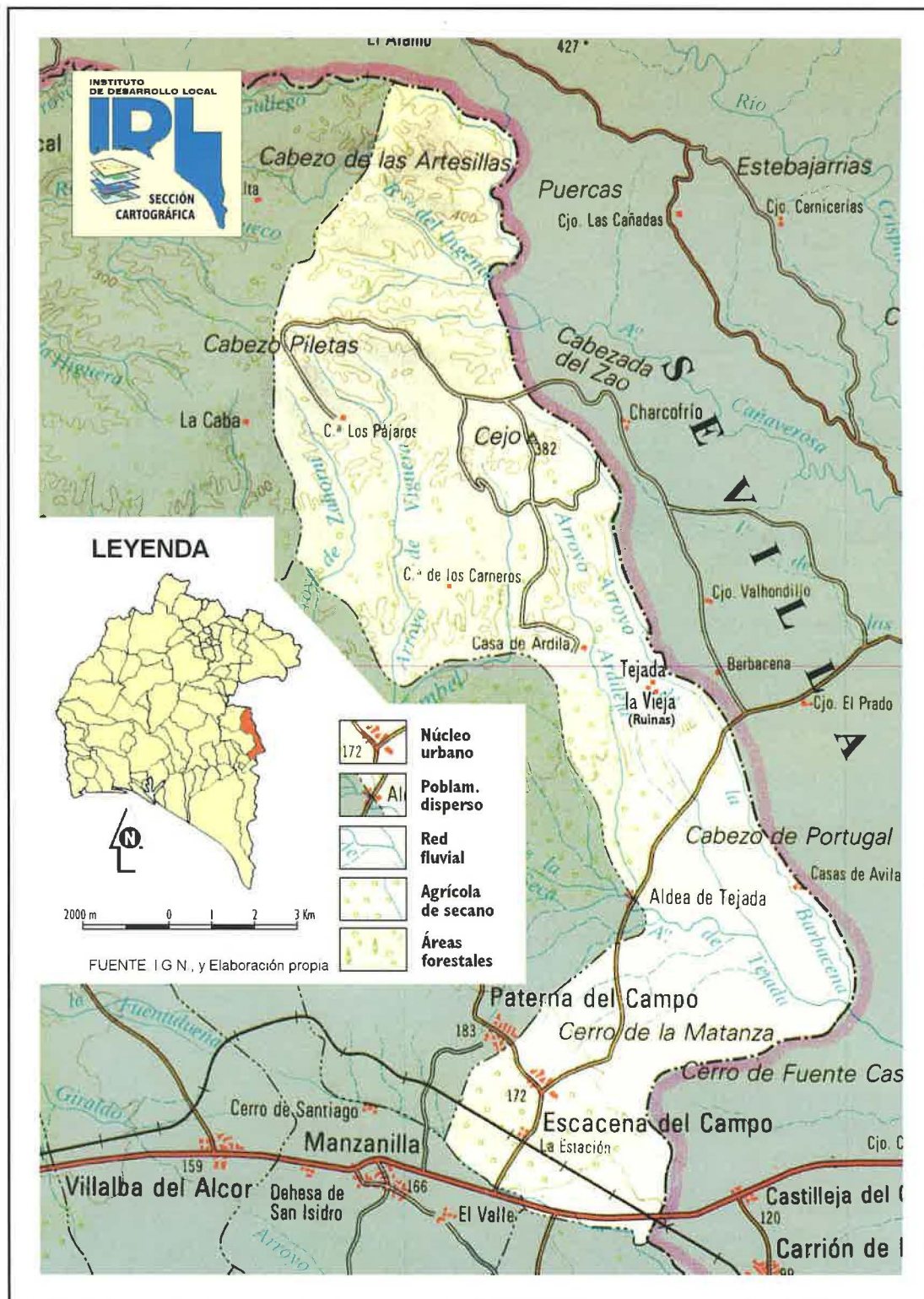


# Escacena del Campo

José Manuel Jurado Almonte



## Unos antecedentes históricos muy remotos

LA ocupación humana de este territorio se remonta al segundo milenio a. C. Se trataba de una sociedad básicamente agropecuaria, de escasas relaciones con los minerales (Piñón, F., 1986). Pero los principales yacimientos arqueológicos se corresponden con Tejada La Vieja y Tejada La Nueva, situadas al Norte del actual núcleo de Escacena, y datada la primera en el siglo IX a. C. (Márquez, M., 1993, 5). Los orígenes de Escacena están muy ligados a los asentamientos de Tejada. Por tanto, es necesario hacer un breve repaso por los orígenes y devenir histórico de tales poblados, ocupados desde tiempos protohistóricos hasta la Baja Edad Media.

El poblado de **Tejada La Vieja** se convirtió en un centro comercial y metalúrgico de cultura tartésica. Se atestigua en él la presencia de murallas, útiles, viviendas y un cuidado viario. Dominaba el acceso de un área minera y metalúrgica, centrada en la obtención, manipulación y comercialización de la plata, el cobre y el plomo de la Sierra de Tejada y minas de Aznalcóllar y la Cuenca Minera de Riotinto (Blanco, A., y Rothemberg, B., 1982). Desde Tejada La Vieja se procedía al transporte del mineral para el embarque en el río Guadimar, por entonces navegable, o directamente hacia la costa, donde se han encontrado restos de un poblado de similar cultura y datación: San Bartolomé de Almonte.

En la colección «Huelva y el Arte» se dice de este viejo yacimiento: «... abarca una superficie de casi 12 hectáreas y está rodeado por una muralla con bastiones, las paredes de ésta son de talud, con una altura aproximada de tres metros, ofreciendo una forma trapezoidal. Su técnica constructiva es de factura oriental. Se realizó levantando dos paredes de mampuestos, y se rellenó el espacio entre ellas con piedras y tierra.»

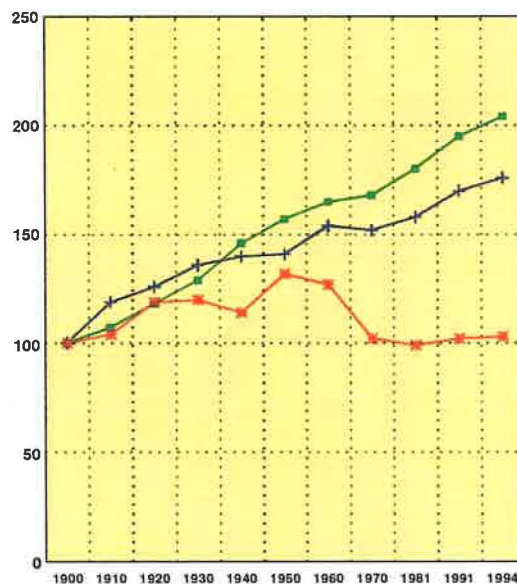
Su fama alcanzará a los **fenicios**, deseosos de buscar productos minerales y comerciar con los pobladores del lugar. Estos confluirán culturalmente con los pobladores nativos y, con su presencia, Tejada La Vieja alcanzará su máximo esplendor entre los siglos VII y V a. C.

Desde entonces se produce un declive de este comercio minero-metalúrgico por la falta de demanda de plata por parte de los pueblos orientales, especializándose las generaciones siguientes en actividades agropecuarias. Por esta causa cobra mayor importancia otro núcleo muy próximo del primero: **Tejada La Nueva**. A pesar de que durante un período fueron coetáneas, el esplendor de este núcleo determinará el declive progresivo de Tejada La Vieja, cuyos pobladores la abandonarán lenta y pacíficamente, consumándose su desaparición a mediados del siglo IV a. C. (Fernández Jurado, J., 1990). Se emplaza este nuevo poblamiento en una zona topográfica más llana, inmersa en la feraz Campiña, localizada en lo que hoy se conoce como Aldea y Huerta de Tejada.

Durante el **dominio de Roma**, a partir del siglo II a. C., la ciudad de Tejada la Nueva o *Ituci*, como por entonces se conocía y se nombraba en los textos, era una de las más importantes del Bajo Guadalquivir, como manifiesta la acu-

### Evolución demográfica de Escacena del Campo

En números índices, base 1900.



P. Escacena	2.188	2.266	2.583	2.592	2.474	2.856	2.748	2.211	2.150	2.202	2.243
I. Escacena	100	104	119	120	114	132	127	102	99	102	103
I. Pr. Huelva	100	119	126	136	140	141	154	152	168	170	176
I. Andalucía	100	107	118	129	145	157	165	168	180	195	204

Fuente: I.N.E., 1900-1994.

ñación de monedas que, curiosamente, mostraban caracteres latinos y púnicos. Ello indica una antigüedad y unas relaciones intensas anteriores con los pueblos cartagineses. Antonio Delgado, en su obra *Medallas autónomas españolas* (1873), nos habla de tres monedas diferentes que se acuñaban.

Este territorio sufre una intensa romanización y se observan intensas relaciones comerciales con la ciudad de Itálica en las márgenes de aquel río. También se han hallado restos de un antiguo acueducto que conducía las aguas desde las inmediaciones de *Ituci* hasta Itálica. Además de Tejada, hay constancias arqueológicas, de esta época, de un poblamiento de «villas» rústicas o pequeños caseríos, en los parajes ahora conocidos como Fuente Seca, El Pelandrero, Cerro de las Laderas, Prado Luna y también en el fuerte de El Castrejón.

Precisamente, frente a otras teorías que hacen hincapié en un origen árabe, Gordon, M. y Ruhstaller, S. (1992) mantienen, siguiendo la tesis de R. Menéndez Pidal, que la forma primitiva del nombre de Escacena vendría de *[Villa] Scatius*, de procedencia romana, y que sería una forma toponomástica o sufijo para designar el nombre de una «villa» o caserío rural romano. El topónimo «Campo» se añadió después al de Escacena por encontrarse enclavada en el Campo de Tejada.

Después de un período de decadencia con las invasiones bárbaras, este núcleo consigue un cierto esplendor con los **musulmanes**, sobre todo si se tiene en cuenta la decadencia de la vecina Itálica. Silverio Escobar dirá de Tejada: «En tiempos de los árabes fue ciudad importante, llamándola *Thaliatha*, y en ella había régulos independientes cuando la Reconquista, siendo entonces metrópoli de extenso territorio, conocido ahora bajo el nombre de Campo y Sierra de



**Iglesia Parroquial del Divino Salvador y Virgen de la Luna**

Su valor artístico la ha hecho merecedora de ser catalogada como «Monumento Histórico-Artístico Provincial». Fue construida en el siglo XVI, alrededor de una anterior mezquita árabe, cuyos restos formó parte de la cúpula y el crucero.



### **La estación**

Construida a finales del siglo XIX, su arquitectura neomudéjar es romántica y atractiva. Abierta al tráfico de viajeros y con expectativas de incrementar el transporte de mercancías, se convierte en un importante factor de atracción económica.

### **Tejada La Nueva**

Entre la riqueza monumental de Escacena destacan las excavaciones arqueológicas y ruinas de Tejada La Vieja y Tejada La Nueva. Este último yacimiento ha sido testigo de una ocupación, sin discontinuidad, desde tiempos protohistóricos hasta la Baja Edad Media.



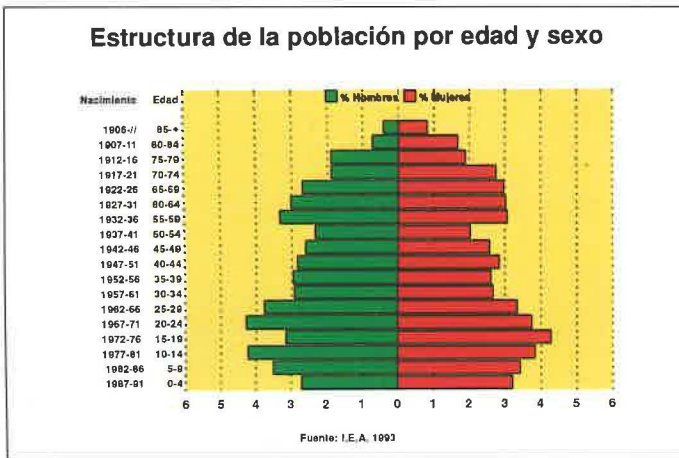
### **Cooperativa agrícola «Campo de Tejada»**

Creada en 1979 y con sede en Escacena, cuenta con 708 socios, una superficie agrícola de 13.410 has. y un ámbito territorial que cubre 30 municipios de Huelva y Sevilla. El desarrollo adquirido la convierte en una de las más grandes de Andalucía en el sector agrícola.

### **Paisaje urbano**

Desde la creación, Escacena ha sido, hasta la actualidad, un núcleo eminentemente agrícola, aunque en el desarrollo industrial se tienen puestas todas las expectativas futuras. Su población, octubre de 1995, era de 2.265 habitantes.

### Estructura de la población por edad y sexo



### Nivel de instrucción



Tejada. El despoblado conserva aún sus torres y muros árabes, y a poca distancia, en la vertiente de la Sierra, hay ruinas de esta población antigua que llaman Tejada La Vieja (Tucci)» (Escobar y Salazar, 1910, 94-95).

De esta época procede la construcción de un cordón de murallas en la ahora denominada *Thaliatha*, de la que quedan algunos restos, muy similares en forma y coincidentes en el tiempo con la renovación árabe de las murallas de Niebla. Pero lo que es muy importante es que también se levantó una pequeña mezquita en otro lugar cercano y que llegará a formar parte de la cúpula de la actual iglesia de Escacena. Por tanto, se cree que el origen del núcleo actual de Escacena se forjó en esta época, aunque es también muy probable que existiera en la misma, y con anterioridad, algunas «villas romanas». Sin embargo, esta última hipótesis está por confirmar, por falta de precisas excavaciones.

Como vemos, la larga impronta del hombre a través de tartesos, fenicios, romanos y árabes hacen de ambas Tejadas importantísimos **yacimientos arqueológicos**, que atraen las miradas de curiosos y, sobre todo, de investigadores de la Historia y la Arqueología. Hasta el momento, los trabajos arqueológicos se han centrado más en Tejada La Vieja y menos en La Nueva. De la primera, Jesús Fernández Jurado (1990) nos dirá que «escribir sobre esta ciudad protohistórica es hacerlo sobre uno de los más importantes yacimientos arqueológicos de la llamada época protohistórica».

El progreso y devenir de Escacena del Campo se produce de forma lenta pero imparable, desde la **Edad Media**, a medida que se asiste a un despoblamiento de Tejada La Nueva por parte de los musulmanes, quizás por los efectos en la pésima salubridad que origina un emplazamiento en zona muy baja, frecuentemente inundada. En las proximidades existían mejores localizaciones para el emplazamiento, en los cerros o alcoves, desde donde se dominaba la campiña y la ventilación era mayor. Por ello se inicia, ya durante el dominio musulmán, un traslado masivo de su población creando o desarrollando nuevos núcleos.

La crisis demográfica de Tejada se agravará con la **conquista cristiana**. Será Escacena, junto a Paterna o Chuceña, una de las principales herederas de Tejada, que aprovechará, además de buena parte de su población, sus mismas piedras para la construcción de edificios. Al principio no sería más que un conjunto de casas de labriegos, pero lentamente tomará verdadero empaque como pueblo.

La conquista de la Tejada árabe y su Campo se produce en 1253 bajo el reinado del rey castellano Alfonso X,

entrando a formar parte como tierra de realengo de la ciudad de Sevilla. Pacificada la zona, en el *Libro del Repartimiento de Sevilla y su tierra* se habla de la existencia en Tejada de «73 pares de casas, aranzadas de tierra, pan, viña y huerta». Pero también se nombra ya, e incluso con mayor riqueza económica, a un naciente «lugar» de Escacena «con 10.000 pies de olivo y 900 aranzadas de tierra» (Escobar y Salazar, S., 1910, p. 99).

Unos siglos después, consumada la total desaparición de Tejada, el censo o *Itinerario de Hernando Colón*, de 1541, refleja una población para Escacena de 350 «vecinos», que serán unos 500 en 1575, lo que viene a significar una población real de casi 2.500 habitantes.

En el siglo XVI Escacena contaba con una iglesia parroquial, dos conventos de las Ordenes carmelita y franciscana y cuatro capillas: la de la Trinidad, Soledad, del Cristo de la Veracruz y la Misericordia. La existencia de edificios religiosos y su notable población muestran los perfiles de un pueblo ya importante entre los de su comarca.

En 1575, Felipe II trató de vender la villa de Escacena a Francisco de Guzmán, marqués de Algaba. Pero será la ciudad de Sevilla quien finalmente costee el pago, evitando que saliera fuera de su jurisdicción. Desde entonces, le fue concedida el privilegio de *Villa Real*.

En 1833, con la formación de la provincia de Huelva, Escacena del Campo pasa a depender de ésta y del partido judicial de La Palma del Condado, en detrimento de la provincia de Sevilla, con la cual de siempre había tenido más intensas relaciones económicas e históricas. En 1860 se producen nuevas modificaciones en los límites municipales, beneficiándose Escacena, que incorpora tierras de Andévalo a costa de su vecina Berrocal.

Entre su **riqueza monumental** destacan las excavaciones arqueológicas y ruinas de ambas Tejadas, donde se alzan aún las murallas árabes y tartésicas. También es singular la iglesia parroquial del Divino Salvador y Virgen de la Luna, del siglo XVI. Su valor artístico la ha hecho merecedora de ser catalogada como Monumento Histórico-Artístico Provincial. Fue construida alrededor de una anterior mezquita árabe, cuyos restos formó parte de la cúpula y el crucero. Ya en el siglo XIX los conventos de las Carmelitas y Franciscanos, del siglo XVII, habían desaparecido y sobre sus ruinas se habían levantado edificios residenciales. Otros puntos singulares para la vida rural del escacenero son las llamadas fuentes de «La Cañería» y la de «La Atanor», muy importantes para el antiguo abastecimiento de agua de la población



**Convento de Sor Angela de la Cruz**

Ya en el siglo pasado, los conventos de las Carmelitas y Franciscanos, del siglo xvii, habían desaparecido y sobre sus ruinas se levantaban edificios residenciales. Hoy sólo resta este convento, de planta arquitectónica reciente.

y el ganado. Por último, también es romántica y atractiva la arquitectura neomudéjar de la estación, construida a finales del siglo XIX.

Su **ciclo festivo** se inicia en el mes de mayo con la celebración de la romería de San Isidro Labrador en el paraje de la aldea de Tejada; en julio, el Día de las Cruces cuenta con una gran tradición; y a mediados de agosto se conmemora a la patrona de la villa: la Virgen de la Luna.

## Un término irregular con tierras de Campiña y Andévalo

El núcleo de Escacena del Campo, muy cerca del límite provincial con Sevilla, se halla emplazado sobre un pequeño cerro o «cabezo» que domina la campiña. El **término municipal** tiene 13.536 hectáreas. Presenta una forma muy irregular, estrecho y alargado, con casi 40 kilómetros de Norte a Sur. Limita al Norte con el Castillo de las Guardas; al Este, con Aznalcóllar, Sanlúcar la Mayor y Castilleja del Campo; al Sur, con Chucena y Manzanilla; y al Oeste, con Paterna del Campo y Berrocal.

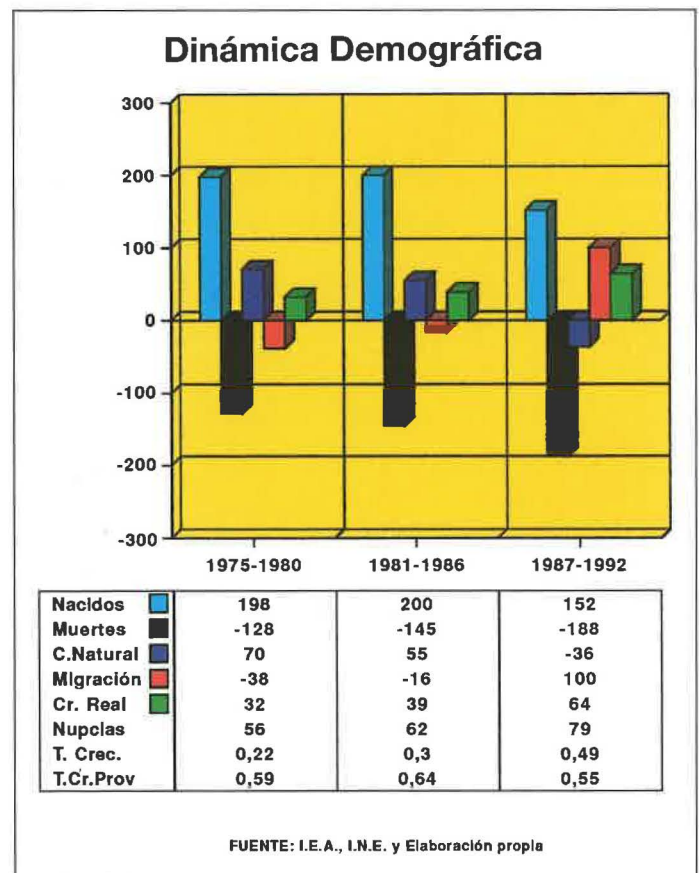
Pascual Madoz (1845) nos dirá de Escacena que «el terreno es llano —tierra calma de labor— y en parte de montes y de sierra que forman cordillera al Norte de la población y a dos leguas de distancia; en lo general, es tenaz y de secano, habiendo hacia el lado en que están las ruinas de Tejada algunas huertas que se riegan con las aguas del arroyo de Chardachón y otras; en la actualidad se roturan algunas tierras en la falda de los montes, los cuales abastecen a la villa del combustible necesario».

La forma del término, su historia geomorfológica y la combinación de elementos naturales y humanos dan como resultado que Escacena del Campo se encuentre a caballo entre dos unidades paisajísticas muy contrastadas: el Andévalo y la Campiña. Frente a la mayor orografía, antigüedad de los terrenos, suelos pizarrosos y zonas boscosas de la primera, la campiña es de formación geológica reciente, con suelos arenosos y arcillosos y campos cerealísticos, salpicados con vides y olivos.

El **Andévalo** escacenero es de tiempos geológicos muy antiguos. Forma parte del zócalo paleozoico, del período Devónico, con una antigüedad que va de los 350 a 400 millones de años. Los materiales más comunes son las pizarras, cuarcitas y grauvacas. Los suelos son pobres, ácidos y de textura grosera, no aptos para las prácticas agrícolas pero con una gran vocación forestal. Pertenecen al tipo de «tierras pardas meridionales sobre pizarras».

La topografía es accidentada y escarpada. Las colinas y las zonas de barrancos se suceden, descendiendo paulatinamente hacia el Sur. Las máximas alturas se encuentran en el Cabezo de las Artesillas, en el extremo septentrional, con 425 metros; algo más al Sur, se hallan el cerro Pata del Caballo, con 448 m.; Cerro Cigarrillo, con 435 m., y las Cumbres del Cejo, con 382 m. Con escasas pendientes se desciende suavemente hacia el Campo de Tejada hasta los 100 m. El límite meridional apenas sobrepasa la orilla del río Corumbel.

En estos paisajes de Andévalo se ubicaba Tejada La Vieja. Sin embargo, actualmente la ocupación humana se limita a pocas casas de labor, en su mayoría deshabitadas y



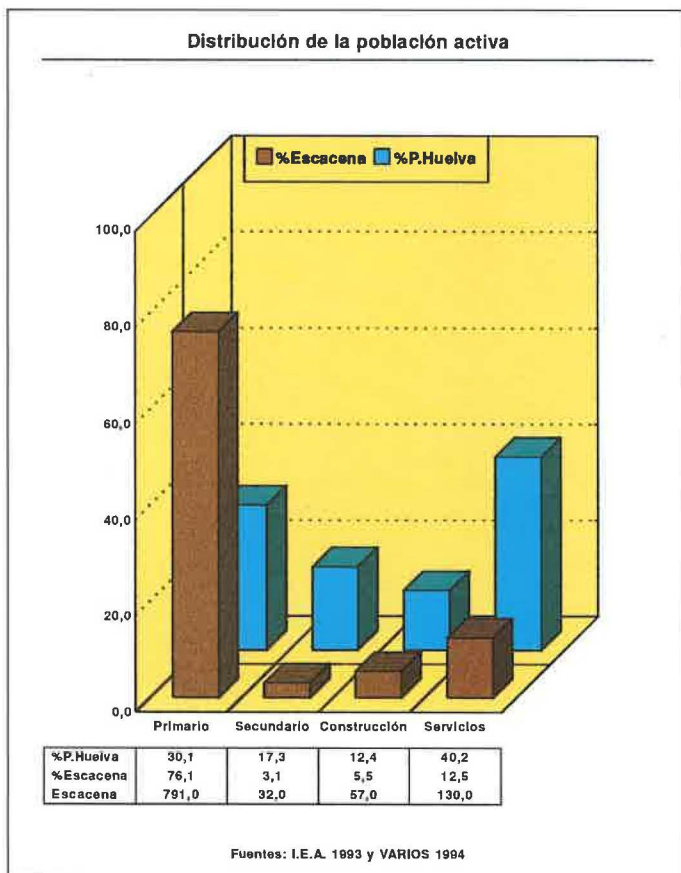
alejadas del núcleo principal, como son las de La Contienda, la casa Madroñuelo, Casa de la Gallina, La Carrascosa o La Cañada de la Zarza. Estos parajes son inhóspitos, con vías de comunicación deficientes, formados por caminos y pistas forestales.

Las repoblaciones de eucaliptos ocupan el extremo septentrional, y las encinas, alcornoques y monte bajo, la zona central del término. Estas masas boscosas se integran, en la **Reserva Nacional de Caza «La Pata del Caballo»**, incluida en el *Plan Especial de Protección del Medio Físico de Huelva*. Además de la madera y la caza, los aprovechamientos tradicionales están ligados al carboneo y usos ganaderos extensivos y marginales en algunas dehesas.

Por contra, la **Campiña** engloba a la mitad Sur del término y forma parte de la Depresión del Guadalquivir. Su origen geológico es reciente: desde la fase Miocena, hace 25 millones de años, al Cuaternario actual en la zona más meridional. Se trata de superficies de sedimentación que forman valles y algunos «cabezos» o lomas por los efectos de la erosión diferencial. Sus alturas máximas se localizan en el emplazamiento de Escacena a 172 m., aunque, por lo general, las alturas medias de esta unidad se aproximan a los 100 m. sobre el nivel del mar.

Los materiales del roquedo son variables. En una estrecha franja de transición con la unidad anterior encontramos arenas, areniscas, conglomerados y calizas. En la zona de Campos, regada por el arroyo de Tejada, dominan las margas y arcillas. Finalmente, en la colina donde se emplaza Escacena, arenas y areniscas con un alto contenido en caliza, conocidas como «albarizas» del Mioceno sahelense.

Es una zona de suelos fértiles, profundos, fáciles de trabajar y con una topografía llana, conocidos como vertisue-



los. Estas condiciones han favorecido que, históricamente, hayan sido ocupados intensivamente para la agricultura. De esta manera, la vegetación o arbolado natural, constituido potencialmente por el encinar, ha sido totalmente desmantelado.

Dentro de la Campiña habría que distinguir una primera subunidad, conocida localmente como **La Dehesa**, que engloba al núcleo de Escacena y su ruedo agrícola más inmediato. Su nombre es evocador de la vegetación existente con anterioridad. Se alza sobre una zona más elevada, con alturas entre los 100 y los 170 metros. Desde lo alto se domina un paisaje de labrantío de cereales y olivos. Los suelos son de arenas y calizas.

Como segunda subunidad tenemos la **Campiña Baja o Campo**, tremendamente llana, con alturas entre los 60 y los 100 metros. Los suelos son predominantemente arcillosos. Las explotaciones extensivas de cereal se hallan salpicadas de casas rurales que, las más de las veces, responden a la toponimia de Cortijo, como son los de Santa Inés, Chichina, La Muda, Pantojas, El Gamonal, etc. Es en esta zona donde se encuentra la actual aldea de Tejada y su Huerta y los yacimientos arqueológicos de Tejada La Nueva. Los importantes y tradicionales recursos hídricos de arroyos y pozos del entorno de esta aldea se plasman con la presencia de huertas y regadíos.

El **clima** se puede catalogar como mediterráneo oceánico. Sin embargo, su posición alargada y la orografía le hace conferir ciertas diferencias entre la mitad sur y la septentrional, con matices continentalizadores que se hacen más patentes hacia el Norte. La temperatura media anual es de 16,8 °C, máximas en julio y agosto, con registros medios de 26 °C. Los meses invernales alcanzan temperaturas suaves

de unos 10 °C. La presencia de heladas se hace muy rara en la mitad sur y más frecuentes hacia el norte. La oscilación térmica anual se sitúa en torno a los 16 °C. Las precipitaciones medias sobrepasan los 800 mm., al Norte y los 600 mm. al Sur. Presentan dos máximos de lluvias en otoño e invierno.

En cuanto a la **red hidrográfica**, al Norte de Escacena tiene lugar el nacimiento del río Corumbel, que desemboca en el Tinto. Sin embargo, gran parte de la escorrentía superficial vierte hacia el río Guadiamar. Entre estos pequeños arroyos que recorren la campiña, destacan Sequillo, Tejada, La Cañería, el Barbacena, que sirve de límite con Sevilla, y el Arroyo Alcarayón, que se convierte también en límite con respecto a Manzanilla y Chucena. Se caracterizan por ser de caudal muy irregular y durante la mayor parte del año están secos, aunque con frecuencia, en épocas de lluvias, desbordan sus lechos habituales, erosionando gravemente las deleznable y desforestadas tierras de campiña.

## Los habitantes de Escacena

Pascual Madoz en 1845 contabiliza una población para Escacena de 1.267 «almas». Debió de ser importante el crecimiento de aquellos años porque en 1857 existen 1.738 escaceneros. Desde entonces el crecimiento fue más lento y llegan al nuevo siglo xx 2.169 habitantes. Las dos siguientes décadas se caracterizan por un crecimiento leve, alcanzándose en 1920, las 2.583 personas. A partir de este momento se produce un moderado descenso poblacional, motivado por la crisis de subsistencia y las graves carencias de aquella época. Terminado el conflicto civil, se asiste a un nuevo período de reactivación económica y demográfica, alcanzándose el máximo poblacional de Escacena en el censo de 1950 con 2.855 habitantes.

Los efectos de la **emigración** se dejan sentir, a partir de la década de los 60, aunque sin alcanzar las cifras de otros municipios onubenses, sobre todo de la Sierra y el Andévalo. Además, va a decaer en intensidad en la década de los 70. El censo de 1991 reflejó una población de 2.202 habitantes y la última actualización del Padrón, a octubre de 1995, recoge un leve aumento, alcanzándose 2.265 habitantes. Por tanto, esta población es prácticamente igual que la habida a principios de siglo. También la **densidad de población** de Escacena es baja, casi 17 habitantes/km<sup>2</sup>, si se compara con una ya de por sí baja densidad provincial, 45 habitantes/km<sup>2</sup>.

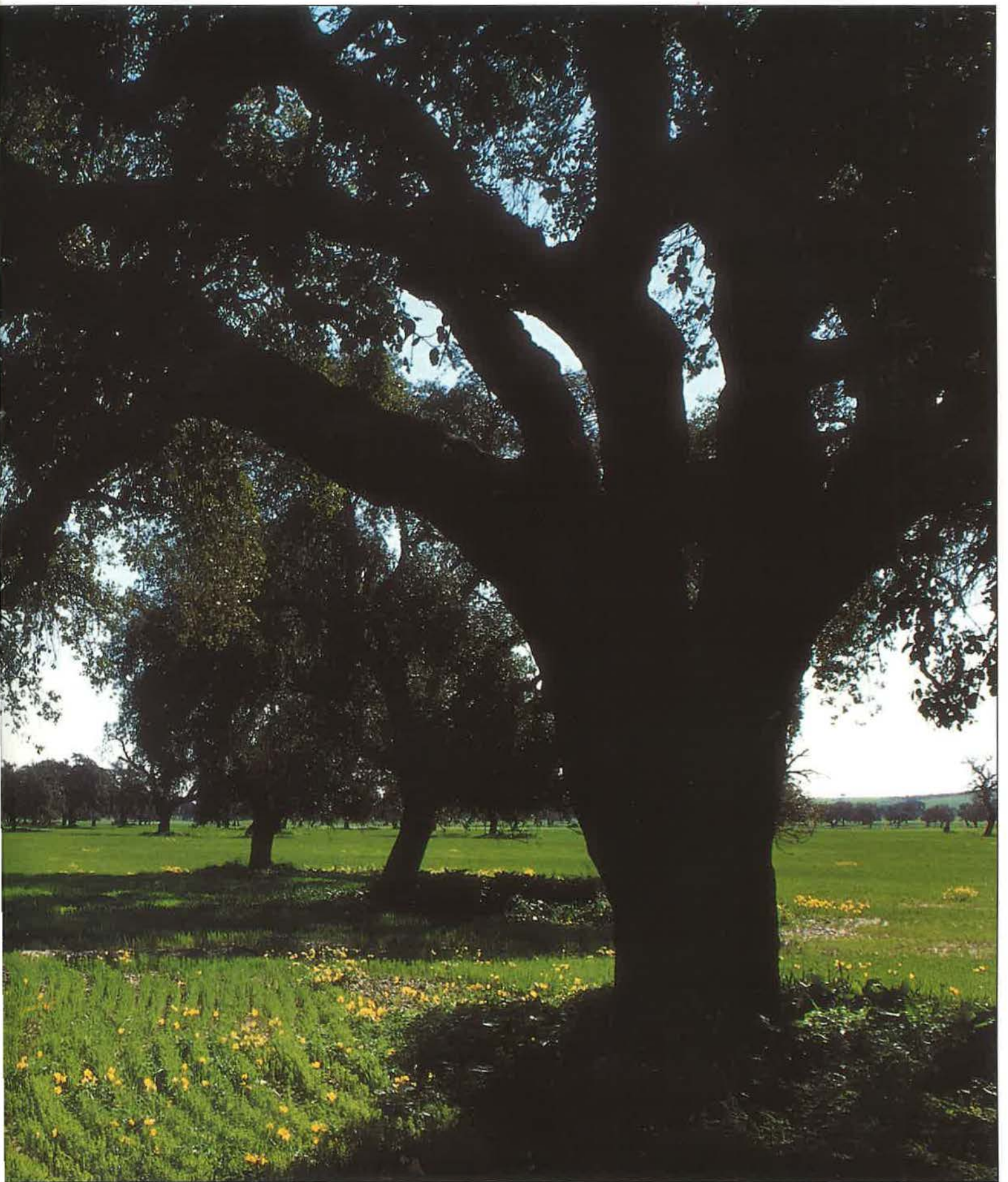
La **dinámica demográfica** mantenida en las dos últimas décadas refleja una caída de la natalidad y un crecimiento de la mortalidad, por lo que el crecimiento natural ha pasado a ser negativo, con —36 personas en el período 1987-92. Sin embargo, se observa un saldo migratorio que ha pasado de ser negativo a positivo, que compensa e incluso sobrepasa el anterior saldo natural. Con ello, Escacena mantiene un crecimiento real de la población positivo, aunque algo inferior a los promedios provinciales.

La evolución y la dinámica demográfica actual provocan una **estructura por edad y sexo** que se caracteriza, como en tantos otros municipios, por un progresivo envejecimiento, aunque menos grave que en otros núcleos próximos del Andévalo. Los jóvenes menores de 15 años representan el



### **Dehesas**

La vegetación de los espacios septentrionales está ocupada por dehesas de encinas y alcornoques y repoblaciones de eucaliptos y pinos. Los aprovechamientos están ligados al carboneo, la caza y la ganadería extensiva. Buena parte de estas masas boscosas se encuentran dentro de «La Pata del Caballo», declarada Reserva Nacional de Caza.



17,6 por 100, equiparable al porcentaje de personas mayores de 64 años, un 17,7 por 100. Los grupos de edad intermedios reflejan una notable muesca fruto de la sobremortalidad infantil en la década de penuria de los 40 y por la emigración de los entonces jóvenes en la década de los 60. Desde mediados de los 70 también se refleja un paulatino descenso de los efectivos juveniles como consecuencia de la caída de la natalidad.

En cuanto al **nivel de instrucción**, el segmento de los analfabetos representa un 10 por 100 de la población mayor de 10 años, siendo algo superior a la media onubense. Igualmente ocurre con los considerados como «sin estudios», que vienen a suponer nada menos que un 49 por 100. Otros niveles desfavorecen también a Escacena con respecto a la media provincial en cuanto a representación de personas con estudios de bachiller y titulados medios y superiores. Ello se explica por la obligada necesidad de incorporarse los jóvenes muy pronto, finalizada la enseñanza obligatoria, a tareas activas del campo. Desde hace unos años la construcción de un instituto de enseñanza secundaria en la cercana Paterna se convierte en receptor de alumnos de este tipo de enseñanza, evitando los largos desplazamientos a La Palma del Condado.

El **problamiento** se halla muy concentrado en el núcleo de Escacena, con un total de 722 viviendas y 2.175 habitantes. El Nomenclátor sólo señala otros dos núcleos: la Estación y la Aldea de Tejada. El primero es un conjunto de casas en torno a la estación de Huelva-Sevilla, cuyos usos principales son industrial y almacenes comerciales. Existen 4 viviendas y 7 habitantes y aquí se ubica la famosa cooperativa «Campo de Tejada». La aldea de Tejada es un núcleo rural, muy cerca de los conocidos yacimientos arqueológicos

con igual nombre. Actualmente, la población ha ido descendiendo, contabilizándose 11 viviendas y 10 personas. El poblamiento disperso es escaso y se manifiesta con casas y cortijos en su mayor parte deshabitados.

## Una economía básicamente agraria

La fertilidad de los suelos de campiña ha permitido que el principal pilar económico de Escacena sea la agricultura. Así nos lo muestran todos los antiguos censos de riqueza. Actualmente, como buena parte de los municipios de la también llamada «Tierra calma», mantiene una elevada dependencia del sector agrario, que se refleja en su población activa y en su renta local. El 76 por 100 de la población activa se agrupa en torno a la actividad primaria, porcentaje que duplica el valor que alcanza la provincia de Huelva.

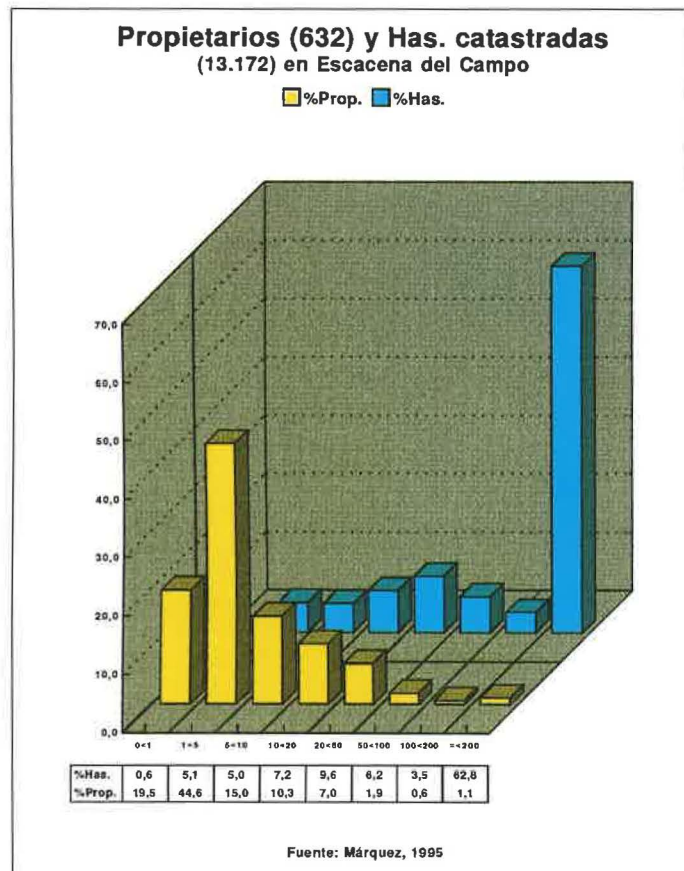
Las **tierras de cultivo** suponen 5.755 hectáreas, un 43 por 100 de la superficie total. El regadío, en base a prospecciones del acuífero, apenas alcanza a 150 hectáreas. Al ser las sembraduras anuales, hace que las cifras de superficies y producciones varíen en razón de las pautas del mercado y de las condiciones climatológicas. No obstante, los cultivos más representativos vienen siendo el trigo, el girasol, el algodón, las legumbres y la remolacha.

A partir del siglo XVIII cobró importancia en Escacena el viñedo y el olivar, pero ambos están ahora en regresión, y muy especialmente el primero, que prácticamente ha desaparecido. El segundo todavía ocupa unas 250 hectáreas, el 7 por 100 de la superficie cultivable, y se localiza preferentemente en las tierras albarizas de *La Dehesa*, en la franja meridional del núcleo de Escacena. Sus producciones se reparten casi por igual entre la aceituna de mesa y la de aceite.

La agricultura en espacios marginales, en las faldas de las zonas serranas, ha sido reemplazada por **aprovechamientos forestales**. La foresta se extienden por 7.464 hectáreas, localizadas en la mitad Norte del municipio, en terrenos «fríos», rocosos y alejados del núcleo de Escacena. Sus principales especies son las encinas y alcornoques, mezclados con un denso matorral mediterráneo y pastizales. A ellos se unen, a veces entremezclados, extensas plantaciones de eucalipto, con una extensión total de unas 2.300 hectáreas. Según Ibersilva (1995), la explotación forestal genera en Escacena a lo largo del año aproximadamente 16.000 jornales.

La **propiedad de la tierra** se halla tremendamente concentrada. El Catastro de la propiedad rústica detecta la presencia de sólo 632 propietarios en 13.172 hectáreas catastradas (Márquez, J. A., 1995). Los propietarios de menos de 5 has. suponen un 64,1 por 100 del total, aunque sólo representan un 5,7 por 100 de las tierras catastradas. Estas pequeñas propiedades suelen tener como usos el agrícola, principalmente de cultivos cerealísticos e industriales. Por contra, las propiedades mayores de 200 hectáreas apenas suponen un 1,1 por 100 de las mismas, pero representan nada menos que un 62,8 por 100 de la extensión total. Corresponden, especialmente, a explotaciones agroforestales de dehesas, pero también a latifundios cerealísticos. Los mayores propietarios, en terrenos de monte, son el IARA, con 5.052, y ENCE, con 1.104 hectáreas.

La **ganadería** tiene escasa importancia. Sus dehesas han perdido gradualmente aprovechamientos ganaderos en



favor de especies maderables y usos cinegéticos. Sólo es destacable, en términos relativos, el ganado vacuno, con unas 1.000 cabezas, buena parte del mismo estabulado; y, en menor medida, el ovino, que aprovecha los rastrojos cerealísticos.

La **caza** es una manifestación interesante de Escacena. La planitud de la campiña es propicia para la caza menor y en las zonas serranas, principalmente en la «Pata del Caballo», hay abundancia de caza mayor (Ibersilva, 1995).

La **actividad industrial** es muy escasa. Sólo se adscribe a este subsector un 3 por 100 de la población activa. En otros tiempos, como así lo atestigua Pascual Madoz (1845) para el siglo pasado, existieron en la villa «varios molinos de aceites y otras tantos harineros»; actividades que eran fruto de la tradición agrícola.

Pero en la actualidad, la actividad fabril se reduce al proceso de envasado y comercialización del garbanzo por parte de la Cooperativa «Campo de Tejada», a la obtención de aceite en una almazara y a la existencia de un par de panaderías y talleres mecánicos.

El **sector servicios** es muy débil, encuadrando al 12,5 por 100 de la población activa. Se constata la existencia de 36 licencias comerciales, en su mayoría de carácter minorista y especializados en productos alimenticios.

Sería deseable que la corporación municipal emprendiese iniciativas de cara al desarrollo del turismo rural, teniendo en cuenta la cercanía de la capital de Sevilla y la magnitud de sus espacios forestales e interés de sus yacimientos arqueológicos.

Para la obtención de servicios administrativos especializados es obligado dirigirse a La Palma del Condado o a la capital onubense, pero para la adquisición servicios comerciales es Sevilla el principal foco de atracción.

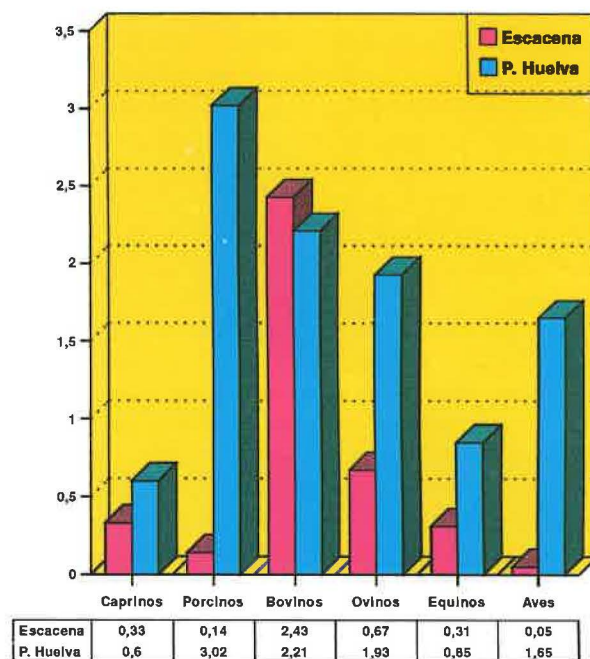
Los **equipamientos públicos** son básicos. Dispone de tres entidades bancarias, juzgado de paz, un consultorio médico, un mercado de abastos, colegio público, pistas polideportivas, una piscina pública, un club del pensionista y una residencia de ancianos. Son aceptables los servicios de abastecimiento de agua, que dependen de la Mancomunidad de Aguas del Condado. Es preciso la realización de obras de tratamiento de las aguas residuales. La recogida de residuos sólidos urbanos es realizada por otra Mancomunidad que con el mismo nombre integra a Escacena, Paterna, Manzanilla y Villalba del Alcor.

## Esperanzadoras expectativas industriales

El débil tejido industrial que tradicionalmente caracterizaba a Escacena del Campo y a otros municipios lindantes de la Campiña parece que tiene visos de cambiar a muy corto plazo y en sentido positivo. Era muy necesario, y así lo comprendieron las autoridades locales, reactivar la industria y con ello disminuir, en términos relativos, el fuerte peso de la agricultura en la economía local escacenera.

La base de este nuevo proceso se inicia con una reciente ordenación urbana en la cual se aprueba un Plan Parcial y un **Polígono Industrial**, que se extenderá en las márgenes de la carretera que enlaza el núcleo urbano y la estación de ferro-

**Carga Ganadera en Escacena del Campo (536 U.G.)**  
Unidades Ganaderas por 100 Has.



Fuente: I.N.E. 1991

carril con el cruce de la N-431, a menos de 2 km. del núcleo. Inicialmente se estimaron necesarios 39.000 m<sup>2</sup> de suelo industrial, que se pretende dividir en 8 parcelas edificables de 3.000 m<sup>2</sup> cada una y una última parcela de 800 m<sup>2</sup>, prevista para restaurante y zona de expansión. Pero, a última hora, y dadas las expectativas, se pretende ampliar el suelo industrial a 90.000 m<sup>2</sup>. Este suelo es de titularidad municipal, habiendo sido el Ayuntamiento el encargado de su ordenación.

Actualmente han empezado las obras de urbanización a través de una subvención inicial del INEM por un valor de 20 millones de pesetas; se espera que finalicen en mayo de 1996.

Pero de nada sirve un suelo industrial si sobre el mismo no se asientan empresas variadas que fortalezcan y diversifiquen la economía local. Por tanto, han sido obligadas las iniciativas de la corporación municipal para negociar y convencer a unas primeras empresas que sirvan de elemento de atracción de otras.

Escacena posee factores potenciales para la localización de algunos tipos de industrias, situado en una ruta de paso entre Huelva y Sevilla y cuenta con una **estación de ferrocarril** abierta al tráfico de viajeros y con expectativas de incrementar el transporte de mercancías (Jurado Almonte, J. M., 1994).

Las negociaciones han conducido a garantizar la instalación de varias empresas en el nuevo Polígono. Se trata de la fábrica de harinas «Sánchez Palencia», una empresa de exposición y venta de muebles, un taller metálico y otra empresa de capital francés. Pero la principal inversión procede, curiosamente, de una empresa china, «Wenzhou Huawei Electric Appliances Co.», que aporta básicamente la maquinaria y donde parte del capital procede de la empresa «Elekan Electrónica Andaluza» y de subvenciones del IFA. Existe un com-

promiso de ocupación y compra, por parte de esta empresa mixta, de dos parcelas, una de 2.500 m<sup>2</sup> para la fabricación de monitores de televisión e informática y otra de 5.000 m.<sup>2</sup> para la fabricación de aparatos de aire acondicionado. Precisamente, el deseo de atar estas últimas negociaciones y concretar inevitables pormenores llevaron al alcalde de Escacena a viajar a China; donde, finalmente, el Gobierno de aquel país ratificó la realización del proyecto de inversión y se firmó el convenio con la citada empresa, en el cual fue prioritario la contratación de mano de obra local. A la espera de la construcción del nuevo polígono y ante la pronta venida de la maquinaria desde China, se prevé que será en marzo de 1996, el Ayuntamiento ha cedido una nave municipal para su instalación y primeros trabajos manufactureros.

También es deseo de la Corporación municipal ultimar a marchas forzadas, y parece que se va a conseguir, una **Escuela Taller** y diversos cursos de formación de cara a formar o reciclar a un buen número de escacenos, futuros empleados en estas nuevas actividades. Ciertamente, estos proyectos han generado una gran expectación y entusiasmo entre la gente del pueblo y, especialmente, en una juventud.

Es de esperar que estas iniciativas empresariales exógenas sirvan para contagiar y movilizar las energías endógenas, y todas ellas afiancen el compromiso social y económico con el territorio donde se asienta. Deseamos fervientemente que las expectativas industriales de Escacena lleguen a buen puerto y que sean ejemplo para otros pueblos emprendedores.

## La Cooperativa Agrícola «Campo de Tejada»

La especialización agrícola de la economía escacenera experimentará un desarrollo con el cooperativismo que se inició, no hace mucho tiempo, con la creación de la cooperativa «Campo de Tejada», centrada en los cereales y leguminosas, y la cooperativa oleícola «Virgen de Luna».

El camino recorrido por ambas ha sido dispar, y mientras que la primera se encuentra en expansión, la segunda apenas sobrevive, como consecuencia del descenso del olivar en Escacena. Por tanto, es inevitable detenernos en el comentario de la primera.

La **cooperativa agrícola «Campo de Tejada»** se creó en julio de 1979 y en estos momentos cuenta con 708 socios y una superficie de 13.410 hectáreas. En un principio los socios procedían principalmente de Escacena, Paterna, Manzanilla y Chucena. Pero, con el paso de los años y ante el sorprendente desarrollo de esta cooperativa, el ámbito territorial se ha ampliado hasta llegar a 16 municipios de la provincia de Huelva, de las comarcas agrarias de Condado Campiña, Condado Litoral, Andévalo Occidental y Sierra; y a 14 de Sevilla, del Aljarafe, La Vega y Marismas.

La sede de la misma se halla en Escacena, en unos terrenos situados junto a la estación de ferrocarril y muy cerca del Polígono Industrial. Presenta 10.800 m<sup>2</sup> edificadas, sobre una superficie total de 20.000 m<sup>2</sup>, a los que habría que añadir otros 30.000 m<sup>2</sup> de una finca experimental, lindante con el recinto de la cooperativa, que según parece también se van a urbanizar. Cuenta con casi una veintena de trabajadores, en su mayoría fijos.

La Cooperativa se creó, y sigue siendo uno de los principales fundamentos, para el almacenaje y comercialización de los productos de sus socios. No obstante, otros servicios que realiza son: prestación de maquinaria agrícola, venta de fertilizantes y herbicidas, venta de repuestos de maquinaria y tractores, estación de servicio para gasóleos, suministro de piensos y otros productos para el ganado, suministro de semillas selectas, asesoramiento fiscal y contable, seguros de cosecha y cumplimiento, gestión y seguimiento de las solicitudes de pagos compensatorios para los cultivos recogidos en la Política Agraria de la Unión Europea.

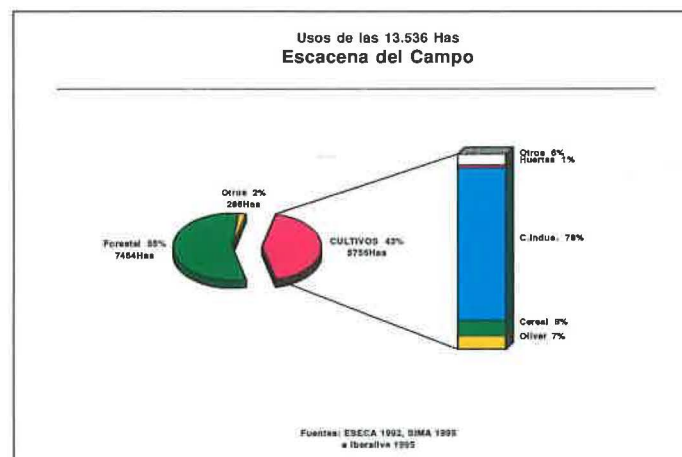
La capacidad de almacenamiento es aproximadamente de 30.500 toneladas, que se reparten principalmente entre los cereales, con 16.000 toneladas, girasol, 9.000 tons., y garbanzos con 2.000 tons., que son los principales cultivos de sus socios.

La cooperativa está dividida en **secciones**. La de los cereales y la oleaginosa o girasol fueron las primeras. La más conocida es la del **garbanzo blanco**, que ha pasado de la venta en sacos de 50 kgs., sin marca comercial, a vender toda la producción, unas 700 tons. al año, en bolsas de 0,5 y de 1 kg. con las marcas registradas «Escacena» y «Campo de Tejada» y ambas con el logotipo «Alimentos de Andalucía». El gran volumen de ventas y las exigencias del mercado han exigido fuertes inversiones de capital en la instalación de maquinarias de envasado.

Desde marzo de 1989 la cooperativa está autorizada legalmente como «productor-multiplicador de semillas de cereales de fecundación autógama». Desde entonces, las producciones han aumentado, rondando las 3.000 toneladas en 1994. Junto a otra cooperativa sevillana, y para esta sección, se ha constituido una de Segundo Grado, «SETECO Seleccionadora de Semillas», con el objetivo de ampliar la investigación y comercialización.

También ha obtenido un resultado sorprendente la Sección de Crédito, que inicia su funcionamiento en abril de 1994 en Escacena. Hasta el momento, y según fuentes de la propia Cooperativa, se ha obtenido un pasivo superior a los 600 millones de pesetas.

A su vez, se encuentra integrada en otra Cooperativa de Segundo Grado, «Cereales Sevilla, S.C.A.», que cuenta con 21 socios, dedicada a la comercialización de todo tipo de productos agrícolas, y que informa diariamente a sus socios de las cotizaciones del mercado interior y exterior, pudiéndose hacer las ventas a través de ella o directamente por cada cooperativa miembro.



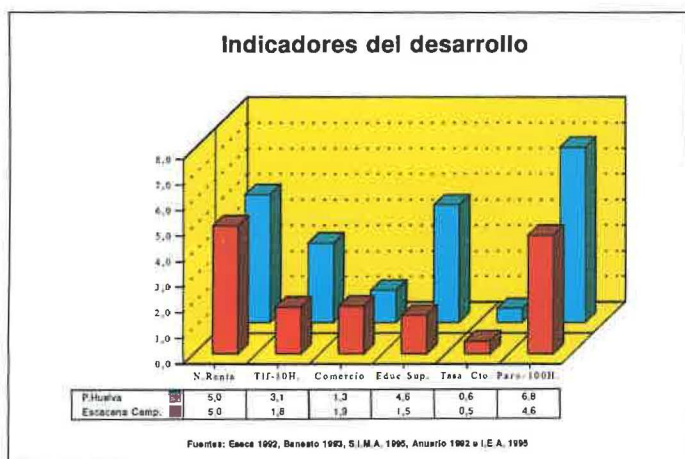


**La campiña cerealística**

Englobando a la mitad sur del término, es ciertamente peculiar la visión de la campiña, con sus extensas llanuras cubiertas por cereales y otros cultivos herbáceos, la mayor parte de los mismos en régimen de secano.

Esta cooperativa es APA de cereales, oleaginosas y garbanzos. Ello significa que la Unión Europea subvenciona los gastos de comercialización a cambio de exigir un alto grado en la vigilancia de las siembras y la calidad de los productos.

Los logros conseguidos por esta cooperativa explican sus **planes de expansión**, entre los que destacan la construcción de nuevos almacenes y silos, mejoras en el laboratorio de análisis, ampliación de las oficinas, crecimiento de la venta directa en la cooperativa, construcción de una taller mecánico, etc. Ciertamente, el desarrollo adquirido la convierte en una de las más grandes de Andalucía en el sector agrícola y debe servir de ejemplo para el desarrollo de iniciativas cooperativistas en otros sectores productivos.



## Bibliografía y fuentes citadas

- BLANCO, A. y ROTHEMBERG, B. (1982): *Exploración Arqueo-metalúrgica de Huelva*. Ed. Labor, Barcelona.
- CÁRDENAS, J. M. (1995): «Estudio histórico de Escacena», Estudio inédito, 13 págs.
- DELGADO, Antonio (1873): *Medallas autónomas españolas*.
- ESCOBAR y SALAZAR, Silverio (1910): *Noticia histórica de la villa de Escacena del Campo y de la ciudad de Tejada, antigua Itucia Hispalense*. Ed. Saucedo, Sevilla.
- FERNÁNDEZ JURADO, Jesús (1990): «Tejada la Vieja: una ciudad protohistórica», en *Huelva Arqueológica*, nº IX, 2 vols., Diputación Provincial de Huelva.
- (1986): «El origen de Tartessos: la población autóctona», en *Huelva y su Historia*, vol. I, ed. Tartessos, Huelva.
- GORDON, M. y RUHSTALLER, S. (1992): «Análisis etimológico de la macrotoponimia onubense», en *Huelva y su Historia*, nº 4, Sección de Geografía e Historia, Huelva, pp. 421-440.
- IBERSILVA (1995): Distribución de las superficies forestales en hectáreas. Documentación interna.
- JUNTA DE ANDALUCÍA (1988): *Huelva y el arte. Album fotográfico sobre el patrimonio histórico-artístico de la provincia de Huelva*. Consejería de Cultura, Huelva.
- JURADO ALMONTE, J. M., (1994): «La crisis permanente del sistema ferroviario en Huelva», en *Huelva en su Historia*, nº 5, pp. 287-326.
- MADOZ, P. (1845): *Diccionario geográfico-estadístico-histórico*. Huelva, Diputación Provincial de Huelva.
- MÁRQUEZ CARRIZOSA, Miguel (1993): «Tartessos», en revista local «Titi», Escacena del Campo.
- MÁRQUEZ DOMÍNGUEZ, J. A. (1995): *Distribución y propiedad de la tierra en la provincia de Huelva*. Caja Rural de Huelva.
- PIÑÓN, F. (1986): «El Neolítico en Huelva», en *Huelva y su Historia*, vol. I, ed. Tartessos, Huelva.